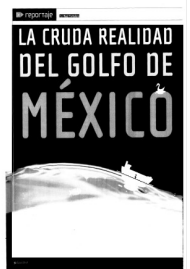


LA CRUDA REALIDAD DEL GOLFO DE MÉXICO



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 5
\$ 167301.00
Tam: 1923 cm2
FGARCIA

Por Raúl Tortolero

CUANDO FLUYES A TRAVÉS DE LOS CIELOS DEL VALLE DE MÉXICO, DESDE LA VENTANILLA DEL AVIÓN PUEDES APRECIAR LA GIGANTE EXTENSIÓN DE LA LLAMADA “MANCHA URBANA”. ÉRAMOS CERCA DE 8 MILLONES DE HABITANTES EN 1975. HOY SOMOS 20. CALCULEMOS ESTA MISMA GRAN EXTENSIÓN, Y PIENSA QUE LA MANCHA DE PETRÓLEO, CON SUS 1 200 KM², ES AÚN MAYOR A LA MANCHA URBANA DEL DF, QUE TARDÓ EN SER CONTROLADA DESDE LA EXPLOSIÓN Y HUNDIMIENTO DE LA PLATAFORMA DEEP-WATER HORIZON, EL 20 DE ABRIL PASADO, ALTERÓ TODO A SU PASO EN EL GOLFO DE MÉXICO. EN ESTE DESASTRE HAY TRES COMPAÑÍAS INVOLUCRADAS: BRITISH PETROLEUM (BP), TRANSOCEAN Y HALLIBURTON.

Sirva este ejemplo para mostrar que ante un caos como éste no hay fronteras que valgan, ni divisiones políticas. El petróleo derramado sobre el Golfo de México, hace evidente la banalidad de separar la geografía con caprichosas líneas imaginarias y motiva el trabajo multinacional unido y solidario.

Es un patrimonio que está siendo derruido por falta de mecanismos de seguridad de British Petroleum (BP), responsable del 97% de todas las violaciones a la seguridad detectadas en la industria petrolera en los últimos tres años, según un informe del Centro de Integridad Pública de Estados Unidos. Además, en 2009, cargó con la mayor multa impuesta en la historia de la Administración de Seguridad y Salud Profesional (OSHA) de EU.

Esto ha sido causado por la avaricia, lo cual nos hará contemplar con rabia imágenes de delfines, focas, manatíes, tiburones, tortugas lora, carey y laúd, sierras, atunes, barriletes, bonitos, y gaviotas, flamingos, cormoranes muertos. “No habrá una sola especie que no sea afectada por este gran ecocidio”, advierte el Dr. Martín Merino Ibarra, investigador del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la UNAM.

Las áreas protegidas amenazadas por la mancha voraz en la costa estadounidense del Golfo son, por lo pronto, seis. En ellas hay al menos 12 especies catalogadas en la lista federal de especies amenazadas, incluyendo al ratón de playa de Perdido Key. También hay algunas especies endémicas del Golfo de México, y que están en peligro de extinción, como la tortuga golfina. En cuanto al total de las especies en peligro, sólo considerando las terrestres, suman 3 600, y en el mar, tomando en cuenta el plancton, muchas más. La Dra. Elva Escobar, especialista en fauna marina, informa que las especies marinas amenazadas conocidas son más de 15 000, de las cuales, un 5% (más de 750) son endémicas del Golfo.

16 MILLONES DE LITROS AL DÍA

Aunque aún no hay información concluyente, el derrame sucedió porque no se tomaron medidas de seguridad suficientes, como se hace en países como Noruega. El problema en la plataforma Deepwater Horizon fue que la válvula de seguridad, que debería haber impedido la salida de crudo ante cualquier accidente, no

operó correctamente. En los países con legislaciones más exigentes al respecto, estas válvulas tienen que ser acústicas, lo que permite su correcto funcionamiento, aunque se corten todas las líneas de comunicación con la plataforma

como sucedió en la Deepwater Horizon, que operaba la válvula con un sistema hidráulico. Como explica Merino, lo más seguro es una válvula acústica, dado que el sonido se transmite con mucha eficiencia en el agua, por eso se usa en los sonares, para perfilar el fondo del océano, los submarinos y los cetáceos.

BP no tenía esta válvula que podría haber salvado la situación. “No la tenían porque no tenían obligación legal de tenerla”. Aun cuando sólo cuesta medio millón de dólares, menos de 1% de la inversión que implica la plataforma.

Pensemos en que hay tres puntos de fuga, y hasta ahora sólo se ha logrado colocar una campana más pequeña. Pensemos que un hoyo de sólo 1.2 pulgadas del tubo extractor de petróleo resulta en una salida de 25 000 barriles al día, y si sumamos todo lo que se está desparramando a 1 500 metros de profundidad, tenemos un total de entre 70 000 y 115 000 barriles diarios. Estas cuentas las hace el experto en ingeniería mecánica, Steve Wereley, de la Universidad Purdue. Miente, claro, la British Petroleum, cuyo reporte sólo alude a una pérdida de 5 000 barriles (795 000 litros), por día en total. En contraste, científicos independientes evalúan que la pérdida podría ser hasta de 11 millones de litros diarios.

El Dr. José Sarukhán, director de la Comisión Nacional para el Conocimiento y el Uso de la Biodiversidad (CONABIO), ha estimado que a mitades de mayo se ha derramado, al menos, cerca de 20 millones de litros de petróleo. Otros cálculos hablan de hasta 572 millones de litros. La magnitud de esta catástrofe ha superado la del Ixtoc y a todos los derrames ocurridos hasta ahora.

El miércoles 2 de septiembre de 2009, BP anunciaba haber descubierto un “yacimiento gigantesco” en aguas profundas del Golfo de México. En tal momento, la empresa ya contaba con otras nueve prospecciones: Freedom, Kaskida, Isabela, Santa Cruz, Mad Dog, Great White, Atlantis Phase 2, Tubular Bells, y Kodiak. Así, BP es considerada la mayor productora de petróleo

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 5

y gas en el Golfo, con 400 000 barriles de crudo al día. ¿Qué pasaría si aún hubiera más explosiones?

Lo último que importa aquí es que las acciones de la petrolera BP hayan caído 6.53%, en la bolsa de Londres, tras la catástrofe...

La mancha se ha encaminado hacia el norte, rumbo a la costa de Louisiana, sin que por ahora se vaticine su entrada en aguas mexicanas, mientras no lleguen los huracanes, que tienen, el potencial de distribuir el petróleo por todo el Golfo, opina Martín Merino. Pero además, la mancha ha empezado a ingresar a la Corriente del Golfo, que la transportará por las costas de Florida y el este de Estados Unidos. Parte del combustible podría viajar a Europa, el norte de África y retornar al Caribe mexicano.

La experta en medio ambiente Regina Barba Pirez, opina que aunque las investigaciones oceanográficas del Golfo de México han progresado a un ritmo acelerado en las últimas décadas, es imposible dimensionar todo lo que sucede y sucederá con el brutal derrame en un mar cuya profundidad promedio es de más de un kilómetro y medio, con un suelo con formas bastantes regulares y bien definidas, y tan enorme que es alrededor de tres quintas partes del tamaño del Mar Mediterráneo europeo.

Las aguas del Golfo son similares a las del Caribe compartiendo temperatura, salinidad y oxígeno semejantes. Esto se debe al flujo de agua que se da por sus dos entradas: los estrechos de Yucatán y de Florida. La rápida corriente que entra por Yucatán y viaja hacia el norte, podría favorecer la distribución de la mancha sobre todo en las costas, y posteriormente hacia Florida, donde encontramos cualquier cantidad de manglares y humedales". Es justo en esas zonas donde se encuentra la mayor cantidad de vida marina, es ahí la zona de "transición y donde se apelmazará el petróleo derramado", anuncia tajante la ambientalista.

TODOS LOS ORGANISMOS SERÁN AFECTADOS

Martín Merino, coincide con esta visión. Describe que hay muchísima vida en las costas del Golfo de México y el Caribe: manglares, marismas, lagunas costeras y arrecifes coralinos. Todo lo que vive en la zona costera puede verse afectado.

El impacto en las aves es conocido: el petróleo en las plumas les impide volar y daña su aislamiento térmico e impermeabilidad. Las consecuencias serán de mayor magnitud al cubrir a los organismos que necesitan la luz, como pastos marinos y corales, que pueden morir a lo largo de grandes extensiones. Conforme el petróleo ingrese a las cadenas tróficas, se bioacumulará y afectará a todos los organismos. "Muchos de los hidrocarburos contenidos en él, en particular los aromáticos, son conocidos agentes cancerígenos. Adicionalmente, al entrar en contacto con la Corriente del Golfo, se distribuirá más ampliamente. En Cuba la gente está preocupada por eso, pues puede llegar también a sus costas. En Florida pelagra el tercer arrecife coralino más largo del mundo. Contener el derrame como se está intentando es algo provisional, y será totalmente inútil para enfrentar el efecto de la corriente", opina Merino. "El flujo de agua que pasa por el estrecho de Florida es enorme, del orden de 30 millones de m³ por segundo".

El académico juzga que la gravedad de los daños dependerá de cuánto petróleo se vierta finalmente. Para el cierre de esta edición, la fuga seguía. Hasta ahora, la opción que se considera que podría detener el derrame es abrir otro pozo para atajar al que está derramando ahora. "Sólo que eso nos informan que tardaría al menos tres meses. La cantidad de petróleo que puede derramarse en ese tiempo es enorme, de decenas a cientos de millones de litros, y eso si solamente fueran tres meses", considera Merino.

Entrevistado sobre los métodos más factibles para frenar este tipo de descalabros a la vida marina y a la ecología, el ingeniero Carlos Morales Gil, Director General de Pemex, Exploración y Producción, opinó que una opción sería colocar válvulas, y reducir el problema "a un par de semanas".

Si tal iniciativa no prosperara, su protocolo indicaría pasar a un segundo nivel, siempre tratando de reducir el tiempo en el cual la naturaleza está expuesta al derrame. Esto supone "la perforación de pozos direccionales o pozos de alivio, que llegan al mismo punto de donde está saliendo el petróleo", y lo extraen de manera controlada. Pero, añade el experto, "ése es un evento que puede tardar alrededor de cuatro o hasta cinco meses".

En tres meses –tiempo que estimó el gobierno de EU para asegurar controlar el escape–, el petróleo vertido al mar llegaría, según estima Martín Merino a partir de las tasas diarias de vertimiento actualmente reportadas, a un mínimo 143 millones y podría alcanzar los 1 400 millones de litros. "¡Rebasando todos los accidentes, con excepción del enorme vertimiento que hubo en Kuwait!", alude a la invasión norteamericana en ese territorio.

Reflexionemos, en tanto, para atajar el asunto, BP está usando "emulsificantes", químicos parecidos al detergente, que rompen la superficie para hacer gotitas al petróleo y buscar que se asiente en lo profundo... Para que no se vea, ya que el resultado es que una gran parte del petróleo está a una profundidad de 1 300 metros, donde no es detectable desde los satélites –que es como se calcula la cantidad vertida–. Científicos norteamericanos reportan grandes columnas de petróleo a 1 300 metros de profundidad, algunas con extensión de 16 km por cinco de ancho y 90 metros de espesor.

BP no ha arrojado poco emulsificante: 1.8 millones de litros del químico llamado Corexit, cuyos detractores apuntan que aún se conoce muy poco sobre su efecto en la vida marina.

Merino no es optimista. El golfo está muy conectado y todos los ecosistemas van a sufrir. Habrá una mortalidad importante y no solamente en las áreas protegidas. Se calcula que el golpe económico a los pescadores será de más de 3 000 millones de dólares.

En el caso de Florida, el daño al turismo, se ha calculado en más de 7 000 millones de dólares, mientras que el ecológico será de largo y de corto plazo. El mar está perdiendo, en las zonas donde hay petróleo en profundidad, 30% de su oxígeno.

OPTIMISTAS EN MEDIO DEL DESASTRE

"La tierra no pertenece al hombre; el hombre pertenece a la tie-

rra”, dice un letrado en el poniente del DF. Es cierto. Pero él siempre actúa como si fuera dueño del mundo. Entonces se ve obligado a enfrentar las consecuencias... Tal vez en medio de esto los únicos optimistas son los ingenieros de PEMEX. Tal vez eso se debe, dice Martín Merino, a que se detuvo a tiempo la reforma energética, impidiendo que “se abriera el tesorito” que tenemos en el mismo Golfo, porque de haberse aprobado la reforma tal como se planteó inicialmente, probablemente este tipo de catástrofe se estaría gestando también en aguas mexicanas.

En PEMEX están confiados en que las aguas se mueven hacia el Norte, no hacia México. Hace unos días, el ingeniero Carlos Morales Gil, Director General de PEMEX, Exploración y Producción, habló sobre el tema. Informó que junto con la Secretaría de Marina se están colocando barreras para evitar que la mancha pudiera dirigirse a nuestro territorio. Recordó el desastre del pozo Ixtoc, hace 31 años, en aguas someras, y hace tres, el Car, a sólo 25 km, sin que haya afectado, supuestamente, porque se enfrentó el problema. Dijo que PEMEX tiene 200 plataformas en el mar y que nunca ha pasado nada, pero reconoció que hay que reforzar la seguridad. Cabría preguntarse si, como en Noruega, tales plataformas cuentan con medidas de seguridad como la mencionada válvula acústica, que podría haber prevenido este desastre.

Se le preguntó qué haría PEMEX para enfrentar un desastre similar en aguas mexicanas. Explicó que la Secretaría de Marina cuenta con tres estaciones de Investigación Oceanográfica a lo largo del Golfo de México. La primera en Tampico, la segunda en Ciudad del Carmen, y la tercera en Progreso. Además, dijo, existe el Instituto de Investigación Oceanográfica, situado en el puerto de Veracruz. Agregó que estos establecimientos “cuentan con los medios para combatir el derrame de hidrocarburos de las dife-

rentes magnitudes que se puedan presentar”. Y que pueden monitorearlos porque existen mecanismos de intercambio de información y coordinación con las dependencias del gobierno federal y los gobiernos estatales.

Y de despedida y consuelo, el experto de PEMEX tuvo a bien recordar que el Golfo siempre ha estado en contacto con hidrocarburos. El ingeniero Carlos Morales Gil mencionó un tema “que luego se nos olvida pero que ahí está y ha estado presente durante millones de años, la existencia de cientos de chapopoterías en el Golfo de México. Chapopoterías naturales que están emanando de manera continua hidrocarburos; entonces, ese tema también nos debe ayudar a dimensionar el tipo de problemas que estamos enfrentando”, finalizó.

Permitamos que sea la voz de Martín Merino la que cierre este texto. Para él, la forma en que se dirige a PEMEX no es tan confiable en caso de siniestros como tal empresa lo supone: “Su política actual es como la de las guarderías, subrogar o subcontratar. Está contratando, por ejemplo, a Halliburton, que es la empresa responsable de la válvula de cierre de la plataforma que falló. Por lo tanto, nos podría pasar lo mismo a nosotros en cualquier momento. Hay que presionar para que se legisle para evitarlo”.

Por fortuna, no es ésta la única voz que nos alerta. Recientemente, Miriam Grunstein Dickter, investigadora del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), afirmó que México tiene “las peores condiciones” para pasar su explotación petrolera a aguas profundas. Destacó que el derrame petrolero frente a las costas estadounidenses demuestra el gravísimo riesgo operativo, ambiental, humano y financiero que implica, el cual “tampoco estamos preparados para empezar”.

LA TRAGEDIA EN NÚMEROS

La BP reconoció que se han derramado 10 000 barriles por día. Con esta cifra se han alcanzado 57 millones de litros, muy por arriba de los 41 que vertió el Exxon Valdes. No obstante, expertos independientes han estimado hasta 100 000 barriles por día –lo cual hasta el 26 de mayo representarían 572 millones de litros–. De ser cierto, sería el mayor desastre ambiental en el mar.

Las especies amenazadas conocidas son más de 15 000, de las cuales 750 son endémicas del Golfo de México –principalmente en las profundidades del mar.

Fueron 37 días los que duró el derrame.

Cálculos pesimistas –no por ello alejados de la realidad– afirman que el derrame podría llenar tantos envases de leche de galón como para extenderse en una distancia mayor de ida y vuelta entre Nueva York y Buenos Aires.

14% fueron la pérdida de las acciones de BP desde el día del desastre. 20% fueron las pérdidas de Transocean, la firma encargada de perforar el pozo dañado.

2 500 millones de dólares será el impacto de la industria pesquera de Louisiana.

75 millones de dólares es la indemnización que pagó BP por el vertido en el Golfo de México.

